

2718-

RELACION VERIDICA; DEL COMBATE QUE EL DIA ONCE DE Agosto de mil setecientos y diez y ocho, huvo entre la Armada de España, y la de Inglaterra, en las Costas Orientales de Sicilia, y en el Canal de Malta.



El día nueve de Agosto, por la mañana, se descubrió desde la Torre del Faro la Armada Inglesa, que llevaba su rumbo à la boca de èl. Al anochecer dió fondo delante del Cabo delle Mirtelle, à vista de dicha Torre.

La Armada de España se hallaba ancorada dentro del Estrecho, y como estaban algunos Navios, y Fragatas, despachados à diferentes partes, y vn Destacamento à la Isla de Malta, mandado por el Gefe Don Baltasar de Guevara (aunque no se comprehendia con certidumbre la intencion con que dicha Armada Inglesa se acercaba à el referido parage (hallandose dividido parte del grueso de la de España en los expressados Destacamentos, pareció conveniente à sus Gefes salir con el resto de ella del Estrecho; para procurar vnirse sobre el Cabo de Espartivento, y poder investigar en el interior el animo de los Ingleses, llevando en su conserva los Navios de transporte, que se hallaban cargados de viveres de Armada, tanto, y mas que à este tiempo no avia buuelto à bordo de la Comandanta Inglesa, el Oficial que el Cavallero Bings avia ombiado al Marques de Lede, General de las Armas de España, para proponerle suspension en las operaciones de ellas por dos meses; y que consitiendo la respuesta en que era precisa la orden de la Corte, se podia creer, tratando de buena fee, que replicasse con la resolucion de no poder aguardar, ò despachar à la referida Corte de España, cuyas alternativas declaraciones huvieran podido hazer del de luego, y con anticipacion comprehender, si determinaba, ò no la Armada Inglesa, la execucioa de alguna hostilidad; pero antes valiendose del intermedio del tiempo de este recado, ò proposicion, fue procurando con el beneficio de la noche penetrar en el Faro, para sorprender la Armada Española, y gozar de las ventajas, que semejante engañosa dissimulacion le podia producir.

Prosiguió, pues, el dia diez, por la mañana, à entrar, y passar la Armada Inglesa el Estrecho, recibiendo saludos de la imachedumbre de Navios, y Embarcaciones de Transporte ancorados en èl, y aviendo dexado en Rijoles diferentes Embarcaciones, que iban en su conserva, y llevaban Tropas del Archiduque (cuyo acto de Patrocinio pretextó el referido Oficial) no serlo de hostilidad; pero solo de amigable

proteccion à los que se avian abrigado baxo sus **Vanderas**) continuò la tarde del mismo dia su navegacion en seguimiento de la de España.

Esta tenia dos Fragatas ligeras, que descubriessen à proporcionada distancia el rumbo de la Armada Inglesa, y como la vieron hazer fuerça de Velas, y ignoraban su intencion, iban navegando àzia la de España con las Gavias solas, cuya circunstancia, y la de no aver logrado en el referido corto tiempo saber su Comandante si venia la Inglesa, como amiga, ò enemiga, hizo quòdar atravesados los Navios hasta estar à distancia de dos leguas de los Ingleses, y hasta tanto que el solo reze-lo le hizo determinar retirarse, tomando el rumbo en busca de Cabo Paxaro, sin hazer desde luego fuerça de Velas, por no dar à entender, que pudiesse concebir la menor sospecha de enemistad.

Navegando en esta forma calmò el viento, quizàs algun rato antes à la Armada Española, que à la Inglesa, la qual llevaba su derrota por el No Nordeste, por cuya circunstancia, ò por la variedad de las corrientes, ò de las maniobras, amanecieron mezclados, è interpolados los Navios de ambas Armadas; y aunque reconociò el Comandante de la de España este accidente, y mandò remolcar los Navios de Línea, acercándolos à la Comandanta, y separarlos de los Ingleses, no se cometió por las Galeras acto de hostilidad, como en la calma lo hubieran podido hazer sin riesgo alguno. Refrescó el tiempo con viento, y hallandose à la sazón aterrado el Marques Mari, y consiguièntemente muy separado, haziendo la Retaguardia con diferentes Fragatas, que componian su division, y otras Embarcaciones de Transporte, tuvo mas dificultad de salir de la ensenada, aunque lo solicitò, para vnirse al Cuerpo principal de la Armada de España.

Como los Ingleses continuando su rumbo, y la simulacion de su intento, iban dexando por su Popa los Navios, y Fragatas de dicha division del Marques Mary, sin declararse (no obstante, que los Ingleses hazian fuerça de Velas, para cortarlos, y enteramente ganarlos el Barlovento) pudieron persuadirse à que siguiesen de Paz el rumbo de su Navegacion; pero à poco rato que se vieron los Ingleses con disposicion muy ventajosa, y refrescó el viento, los provocaban à echar el Bote al agua, ò cargar las Velas, para instigarlos à que empezassen à pelear, y como no lo consiguieron, atacaron seis de sus Navios à los de la expresada division de Mary, que quedò aterrada, y separada: no solo del Cuerpo principal de la Armada, sino tambien entre si, obiigandola à echarse sobre la Costa de Abola, donde bararon, combatiendo con numero de hasta siete Navios gruesos de Línea, durante el tiempo que permitió la situacion de aver puesto la Proa à tierra; y no pudiendo resistir mas à fuerça tan Superior, procuraron salvar los equipages, poniendolos en tierra, y abarrancando las Naos, de las quales unas se quemaron, y algunas pudieron sacar los enemigos despues de baradas.

Los diez y siete Navios restantes de Línea de la Armada Inglesa, se dirigieron à atacar los demàs de la de España, que eran, San Phelipe el Real, Comandante; el Principe de Asturias, San Fernando, San Carlos, Santa Isabel, San Pedro; y las Fragatas, Santa Rosa, la Perla, el Juno, y el Volante, que vnidos llevaban su derrota à Cabo Paxaro, y como estos navegaban en linea, y retirandose por ser tan desigual la fuerça, pudieron los Ingleses echar quatro, ò cinco Navios, al que iba haziendo la Retaguardia, y sin exponerse mucho rendirle, y hazer sucessivamente lo mismo con los demàs, que no quisieron, ò no pudieron à fuerça de Velas apar-

tarfe, y éximirse de ser combatidos, de manera, que aviendolos atacado vno à vno con cinco, seis, ò siete Baxeles, lograron rendir despues de vna obstinada, y sangrienta resistencia, cinco Navios, à saber, San Phelipe el Real, Comandante; Principe de Asturias, el Real, San Carlos, y Santa Isábel, y otras Fragatas, que fueron, Santa Rosa, y el Volante, y la Juno.

Al tiempo que estava batiendose San Phelipe el Real con los Navios Ingleses, llegó el Gefe de Esquadra Don Baltasar de Guevara, que venia desde Malta con dos Navios de Linea, y poniendo la Proa àzia San Phelipe, pudo atravesarse sobre los dos Navios que le avian dado los costados, y hazer fuego à vno, y otro, hasta tanto; que viendo que se arrió la Vandera de San Phelipe, puso la Proa sobre el Navio del Almirante Bings, que seguia por Popa à San Phelipe, y dandole el costado, le hizo fuego, executando lo mismo San Juan, que le siguió en sus mismas aguas, y se retiró uno, y otro, con el beneficio de la noche àzia Poniente, sin que el dicho Almirante, ni otrós se resolviessen à seguirlos, sin duda porque en el referido combate quedaron tan maltratados, que despues de concludo huvieron menester detenerse tres, ò quatro dias en el mismo parage, cinquenta leguas à la mar, no solo para componer los expressados Baxeles de España, rendidos, y enteramente fracasados, sino es tambien para repararse del considerable descalabro, que padecieron los suyos, de forma, que pudiesen navegar, aunque con trabajo, hasta Siracusa, donde entraron los dias 16. y 17. de Agosto.

Las circunstancias de los que mas se señalaron en este combate, son, que aviendose adelantado sobre San Phelipe el Real toda la division del Comandante Ingles, que consistia en siete Baxeles, y vn Brulote de fuego, como à las dos de la tarde, empezaron à batirle desde ellos, el vno de 70. Cañones, y otro de sesenta, sin querer arrimarse à su costado, por cuyo motivo, sufrió dos descargas de dichos Navios, sin disparar ningun Cañon, en cuya vista se abançaron à darle los costados, correspondiendo el Comandante de España con todas sus andanas, de forma, que antes que passassen de ellos, cada uno recibió dos cargas, pero à fuerça de Vela se le adelantaron, para repararse de sus descalabros, y continuando la Comandanta Inglesa su curso, se arrió junto con su Almiranta otro Baxel de 80. Cañones, y otro de 70. por la Popa del Comandante de España, que sufrió tambien la descarga de cada uno, sin que por la expressada razon pudiesse emplear en ellos un solo tiro.

En este estado bolvieron los dos primeros Naos, que le atacaron con los Bordos rendidos, à ceñir sus costados, y le dieron sus cargas, à que correspondió con el mismo vigor, haziendolos retirarse bien castigados, à cuyo tiempo llegó à darle su costado el Navio de 80. Cañones; pero se retiró tambien tan maltratado, que no bolvió à entrar en linea, y poniendose todos por ambas alas del Comandante de España, sin poder este ofenderlos, le acribillaban con repetidas descargas de Metrala, con balas de fierro, y plomo de à dos libras, y de à libra, de fuerte, que no le dexaron aparejo pendiente, ni de labor, ò Venque, ni Brandal, que la mayor parte no cayesse sobre la cubierta, ni Vela que no estuviessen hecha pedazos, sin embargo en la mejor forma que podia, daba sus arribadas, y orçadas, para corresponder con sus Cañones, aunque nunca quisieron dichos siete Baxeles volver à enseñarle los costados, hasta que uno de 70. y otro de 60. le abordaron à la parte de Estribor, con el animo de rendirle, echando la gente à su bordo; pero los recibió con tal resolucion,

que les obligò à separarse con mucho daño. Viendo el Comandante Inglès la extraordinaria resistencia del de España, tomò la determinacion de abordarle, ò encenderle con vn Brulote de fuego que le seguia; pero reconociendo el de España su intencion, dando vna orçada, le hizo perder el curso del abord, aunque con su Bauprès le desbaratò todo el Guardapolvo del Corredor alto, y parte del Espejo de Pòpa. Viendo, pues, malogrado el intento, arribò el Inglès, dándole la descarga, y le correspondiò el de España, arribando de tal modo, que le obligò à ponerse en facha, para remediar algunos balaços, que recibì à la lumbré del agua.

Continuava en este estado el Comandante de España su navegacion, y defensa, faltandole cerca de 200. hombres, hasta entonces muertos, y prosiguiendo el combate siempre por las dos vandas, sin embargo de la disminucion de su gente, y recibia, y dava las descargas, hasta puesto el Sol, que el Comandante Inglès bolviò con su Brulote nuevamente empeñado à abordar al de España, ò quemarle, cuyo intento malogrò, perdiendo su curso con una arribada que le diò; y topando la amura del Comandante Inglès con la aleta de la parte de Estribor del de España, diò à este una carga; y hallandose el Comandante Don Antonio Gastañera al pie de la Melana, le alcançò un balaço, que le atravesò la pierna izquierda de parte à parte, y quedò la bala clavada en el tuvillo de la derecha, con cuyas heridas se mantuvo en el mismo puesto, hasta que desangrando le retiraron para curarle; y à este tiempo, dividiendo otra bala à vn hombre, por medio de la barriga, le dieron los pedazos del cuerpo en los pechos, y cara tal golpe, que le creyeron muerto; pero no obstante procurò alentar el equipage, y guarnicion à la continuacion de su defensa, hallandose el dicho Comandante en la Oficina de la curacion; y el Capitan Don Pedro Despois, curandose de un hastillazo en las espaldas; el fuego del combate cortò la Driza de la Vandera, y cesò, apoderandose los Ingleses del Baxel.

A el mismo tiempo fue incessantemente combatido por tres Baxeles de igual fuerça el Principe de Asturias, que mandava el Gefe de Esquadra Don Fernando Chacon, el qual executò no menos valerosa defensa, resistiendo con sus arribadas los abordos que pretendieron hazerle por ambos costados, hasta que desbaratado el buque, y obras que estàn fuera del agua, aviendo muerto la mayor parte del equipage, le rindieron, quedando el Navio como vna Boya, pues le rindieron ambos palos mayores, Berga Mayor, Berga de Gavia, Berga de Melana, roto todo el velamen del aparejo que tenia embergado, y desbaratada la obenca dura, y la xarcia pendiente, despues de herido de vn hastillazo en la cara el referido Gefe de Esquadra, que avia desbarbolado vno de los Navios de los Ingleses, que se retirò, pidiendo focorro, y maltatò mucho à los demàs.

La Fragata Santa Rosa, que mandava el Capitan Don Antonio Gonçalez, pelò con cinco Navios mas de tres horas, haciendoles mucho daño, hasta que rotas sus xarcias, y velas, y algunos palos, fuè rendido.

A este tiempo atacaron al Bolante, que mandava el Capitan Don Antonio Elcudero, Cavallero del Orden de San Juan, tres Navios Ingleses, y se batìò con ellos mas de tres horas y media: en cuyo tiempo, rotas todas sus velas, y parte de su cordage, le acomodò, y puso las de respeto, peleando tan valerosamente, que intentò abordar vno de los Navios que le atacaban; pero huyendo el Inglès.

este lance se separò, y cargado siempre de la Artilleria deste, y de los otros dos, teniendo yá seis balazos à la lumbre del agua, por donde recibia tanta, que empezava à hùndirse; los Oficiales, y Marineros harraron la Vandra, y se rindieron, sin que jamàs quisiese el Capitan consentirlo.

El Juno fue combatido de tres Navios Ingleses, y aunque en su largo combate intentò con la mayor offadia abordar à los que mas se le acercavan, huyeron siempre este lance, hasta que despues de cerca de tres horas pudieron rendirle fracasado enteramente, aviendo muerto la mayor parte del equipage.

Igualmente atacaron tres Navios à la Fragata la Perla, que mandava el Capitan Don Gabriel de Alderete, con los quales se combatiò mas de tres horas; y aviendo desbarbolado al uno que se separò, pidiendo tambien socorro, y acudido à el de dicha Fragata el Gefe de Esquadra Don Baltasar de Guevara, que llegò al combate, bolviendo de Malta, por el Barlovento de los demás Navios de España, y el Sudeste, pudo escapar à dicha Isla la referida Fragata.

El Navio Santa Isabèl, que mandava el Capitan Don Andrès Riggio, Cavallero de la Orden de San Juan, que se hallava el mas adelantado, fue seguido la misma noche de algunos de los Ingleses, y atacado; y despues de quatro horas de combate, fue rendido la mañana siguiente.

La Fragata la Sorpresa, que navegaba en la division del Marquès Mary, mas abaçadas que las otras que bararon, aviendo sido seguido de 3. Baxeles Ingleses, à distancià de vna legua, se combatiò con ellos mas de tres horas, hasta que muerto el mayor numero del equipage, herido su Capitan Don Miguel de Sada, Cavallero del Orden de San Juan, desbarbolada, y destrozadas las obras de fuera del agua, fue rendida.

Los demàs Navios, y Fragatas ligeras de la Armada de España, que no se mencionan, se hallaron en dicho dia onze mas adelantadas, y pudieron retirarse à Malta, y Cerdeña, haziendo lo mismo à la parte de Poniente Don Baltasar de Guevara con los dos Navios San Luis, y San Juan, despues de aver combatido con la Almiranta Inglesa, y libertado à la Fragata la Perla, como queda referido.

No pudiendo dexar de ponderarse la particularidad con que se han señalado, y distinguido generalmente en todos los Navios los Guarda-Marinas de su dotacion, obrando como correspondia à vn cuerpo, que se compone de la Nobleza Española.

Las siete Galeras que mandaba el Gefe de Esquadra Don Francisco de Grimau, despues de aver hecho quanto pudieron la noche del dia 10. por vnir los Navios de España, remolcandolos, viendo la disposicion del combate contraria à la Armada de España, y que el viento fresco permanecia siempre, se echaron à tierra; y siguiendo la Costa, se retiraron à Palermo.

Ademàs de los expresados Baxeles, que del cuerpo principal de la Armada de España apresaron los Ingleses, pudieron tambien facar de los que componian la division de Mary, y bararon sobre la Costa, el Navio el Real, y las Fragatas San Isidro, y el Aguila de Nantes.

Los que se quemaron por si mismos, fueron las Fragatas la Esperança, vn Burlote, y dos Galeras à Bombas. Por manera, que los Navios que se salvaron, y retiraron del combate, fueron San Luis, San Juan, San Fernando, y

San Pedro , y las Fragatas , la Hermiona , la Perla , la Galera , el Puerco Espin , la Tolosa , el Leon , San Juan el Chico , San Fernando el Chico , la Flecha , una Galeota à bombas , y el Pingue Pintado.

Este ha sido el suceso del combate Naval , que sobre la altura de Abola , ò Golfo de Arica , y Canal de Malta , han tenido dichas dos Armadas , aviendo logrado la Inglesa con sus simulaciones , y engaños , además de su superior fuerza , tantas ventajas , y aver batido separado uno à uno los Navios de la de España , y se puede creer del valor que han mostrado , que si los huviesfen cogido unidos con el todo de ella , huviera sido , quizás , bien diferente el fin del combate.

Despues pasó el Capitan Comandante de la Armada Inglesa , en nombre de su Almirante Bingsh , al Marquès de Lede , General del Exercito de España , con recado de escusa , suponiendo , que por su parte no se avia empezado el combate ; y que este suceso no debia reputarse , como acto de rotura , ni ellos le consideravan por tal ; à que le fue respondido , que por parte de España se tenia por formal rompimiento de Guerra , y en su consecuencia se les harian todos los daños , y hostilidades que se pudiesfen , aviendose expedido ordenes para la execucion de las represalias por todos sus Dominios , y presas que pudiesfen hazerse : como yà se ha fabricado , que así por Navios sueltos , como por la Esquadra de Guevara se han apresado diferentes Navios.

EN MADRID : En la Imprenta de Juan de Ariztia , en la Calle de Alcalà.



